

ROGELIO ROVIRA

NOTAS PARA EL ESTUDIO  
DEL ELENCO ARISTOTÉLICO  
DE LAS CATEGORÍAS

Apuntes de lecciones



DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA TEORÉTICA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
2012

## ÍNDICE

I. El elenco aristotélico de las categorías.....	3
II. Una objeción de Kant: ausencia de hilo conductor para el descubrimiento de las categorías.....	5
III. La cuestión de la <i>sufficientia praedicamentorum</i> o de la <i>divisio in decem praedicamenta</i> .....	7
1. La división de Simplicio.....	8
2. La división de Olimpiodoro.....	9
3. La división de David.....	11
4. La división de Tomás de Aquino.....	12
5. La división de Pacio.....	14
IV. Definiciones de algunas categorías aristotélicas.....	15
Apéndice: Clasificaciones de los predicables.....	19
1. La clasificación de Aristóteles.....	19
2. La clasificación de Juan Buridano.....	20

## I

## EL ELENCO ARISTOTÉLICO DE LAS CATEGORÍAS

ARISTÓTELES, *Categoriae*, IV, 1 b 25-27:

CATEGORÍAS	Ejemplos		
Sustancia	οὐσία	<i>substantia</i>	hombre, caballo
Cantidad o cuanto	ποσόν	<i>quantitas</i> o <i>quantum</i>	de dos codos, de tres codos
Cualidad o calificación	ποιόν	<i>qualitas</i> o <i>quale</i>	blanco o gramatical
Relación o con relación a algo	πρός τι	<i>relatio</i> o <i>ad aliquid</i>	doble, mitad, mayor
Dónde	ποῦ	<i>ubi</i>	en el liceo en el ágora
Cuándo	ποτε	<i>quando</i>	ayer, el año pasado
Posición o estar en una posición	κεῖσθαι	<i>situs, poni,</i> <i>situs esse</i>	yacer, estar sentado
Hábito o tener	ἔχειν	<i>habitus</i> o <i>habere</i>	está calzado, está armado
Acción, hacer u obrar	ποιεῖν	<i>actio, facere</i> o <i>agere</i>	cortar, quemar
Pasión, ser afectado	πάσχειν	<i>passio</i> o <i>pati</i>	ser cortado, ser quemado

Esta misma lista de diez categorías aparece también en los *Topica*, I, 9, 103 b 20-23, aunque, en este pasaje, para denominar a la primera categoría no se utiliza la voz οὐσία, sino la expresión τί ἐστι, (*quid est*, qué es).

En otros lugares el elenco es más breve. Así, por ejemplo:

- en *Metaphysica*, V, 7, 1017 a 25,
- en *Analytica Posteriora*, I, 22, 83 a 21-22
- y en *Physica*, V, 1, 225 b 6-8,  
se omiten las categorías ἔχειν y κείσθαι.

En otro pasaje de la *Metaphysica*, XI, 12, 1068 a 8-9, no sólo faltan las dos categorías citadas, sino también la categoría ποτέ.

En muchas más ocasiones la lista de categorías se reduce todavía más: οὐσία ο τόδε τι, ποιόν, ποσόν, y a veces πρὸς τι. Cfr., por ejemplo:

- *Metaphysica*, XIV, 1, 1088 a 23; VII, 4, 1030 a 19, 1030 b 11; VII, 10, 1034 b 8 ss.; VIII, 6, 1045 b 2; IX, 1, 1045 b 29, X, 3, 1054 a 18; XIV, 2, 1089 a 8,
- *Physica*, I, 2, 185 a 23; III, 1, 200 b 25;
- *De anima*, I, 5, 410 a 14;
- *Topica*, IV, 1, 120 b 37, VII, 1, 152 a 39

## II

UNA OBJECCIÓN DE KANT: AUSENCIA DE HILO CONDUCTOR  
PARA EL DESCUBRIMIENTO DE LAS CATEGORÍAS

Así formula Kant una de sus objeciones principales (no la única) contra la lista aristotélica de las categorías:

«Mientras que de este modo buscaba las fuentes del conocimiento intelectual, sin las cuales no se puede determinar la naturaleza y los límites de la Metafísica, dividí esta ciencia en secciones esencialmente diferentes y busqué la Filosofía trascendental, es decir, ordenar todos los conceptos de la razón completamente pura en un cierto número de categorías, pero no como Aristóteles, que, en sus diez predicamentos, las puso juntas meramente al azar, tal como las encontró; sino tal como se dividen por sí mismas en clases en virtud de algunas pocas leyes fundamentales del entendimiento».

Carta a Marcus Herz del 21 de febrero de 1772, Ak X, 132

«Fue un proyecto digno de un hombre tan penetrante como Aristóteles buscar estos conceptos fundamentales. Pero como carecía de principio alguno, los recogía según daba con ellos, y primero reunió diez, que llamó *categorías* (predicamentos). Más tarde creyó haber encontrado otros cinco, que añadió bajo el nombre de postpredicamentos».

*Crítica de la razón pura*, A 81/B 107.

El gran estudio de la historia de la doctrina de las categorías recogió esta misma objeción:

«No nos enteramos de qué modo llegó a establecer Aristóteles estos diez conceptos y no otros, en mayor o menor número».

F. A. TRENDELENBURG, *Geschichte der Kategorienlehre. Zwei Abhandlungen*. (Reproducción de la edición de Berlín 1846).  
Hildesheim, Georg Olms, 1963, p. 180.

Aristóteles no ofreció, en efecto, una clasificación sistemática de las distintas categorías y, como se ha comprobado, la mayoría de las veces el Estagirita se conforma con proponer una lista de tres o cuatro categorías. ¿Quiere esto decir que no hay orden ninguno para establecer el repertorio de las categorías?

## III

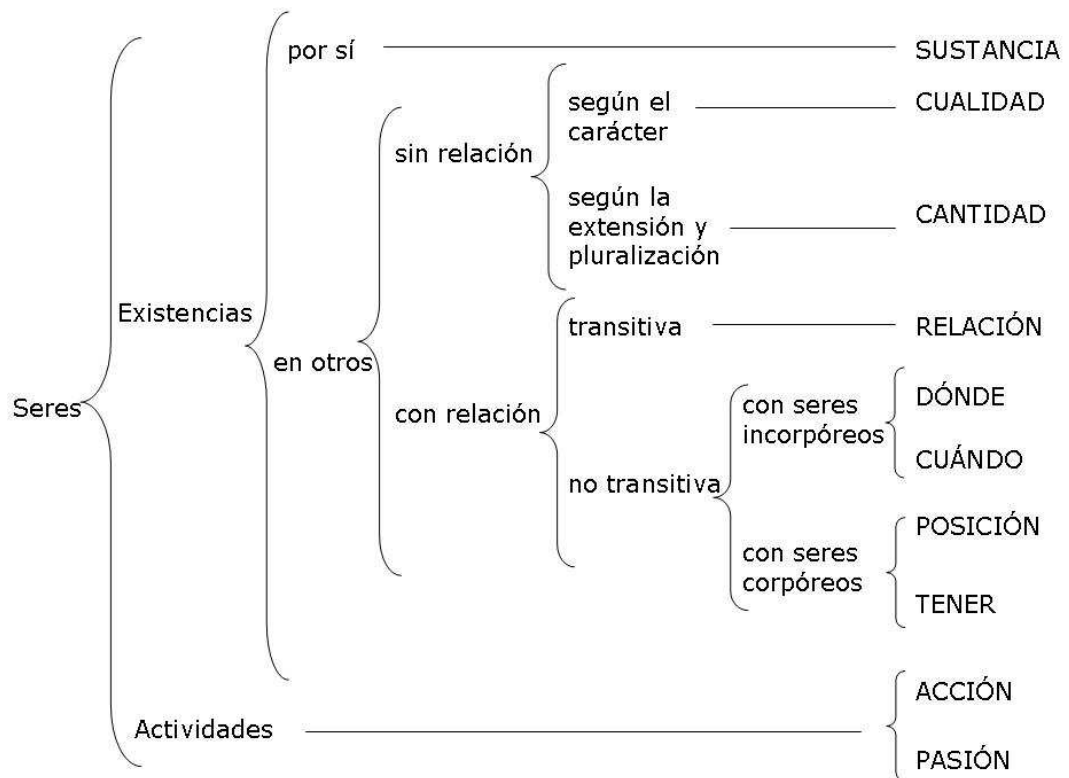
LA CUESTIÓN DE LA *SUFFICIENTIA PRAEDICAMENTORUM*  
O DE LA *DIVISIO IN DECEM PRAEDICAMENTA*

La cuestión general de la *sufficientia praedicamentorum* o de la *divisio in decem praedicamenta* planteada por el tratado aristotélico de las *Categorías* ha sido, en verdad, ampliamente discutida por los comentadores de Aristóteles desde la Antigüedad.

Será instructivo considerar en este punto algunos ensayos de división de las categorías propuestos por pensadores muy alejados entre sí por el tiempo:

## 1. La división de Simplicio:

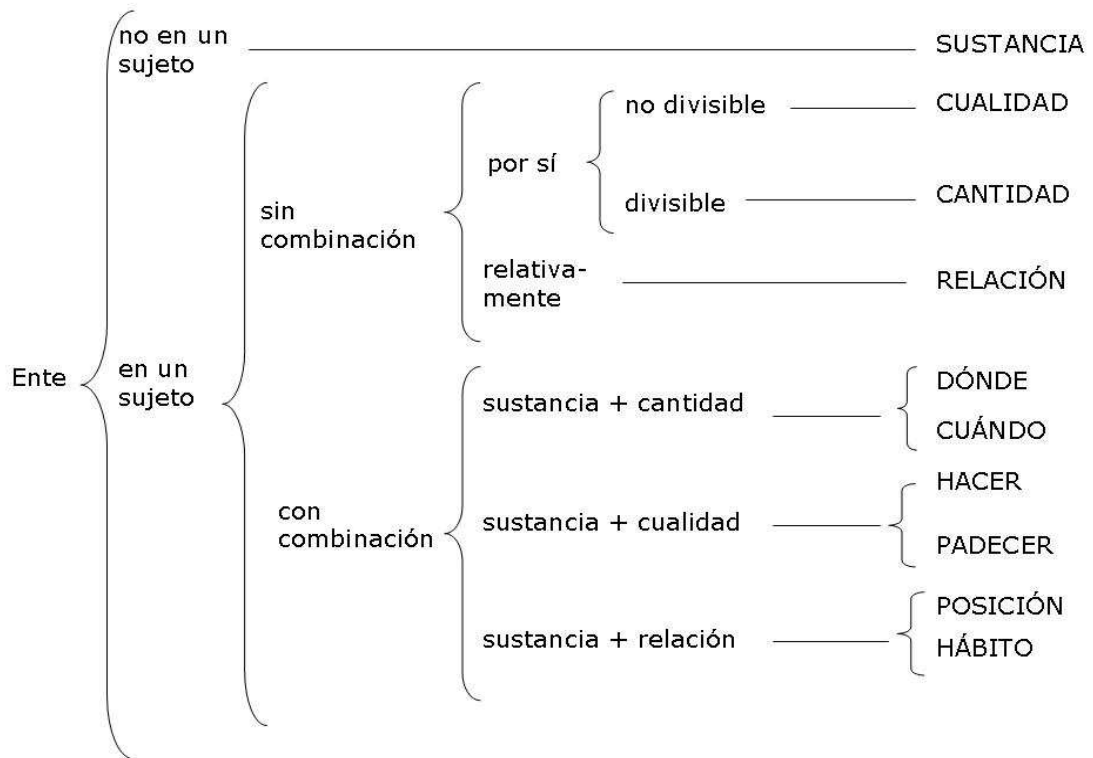
SIMPLICIO, *In Aristotelis Categorías Comentarium*, 67, 25-68, 14





## 2. La división de Olimpiodoro:

OLIMPIODORO, *In Aristotelis Categorías commentarium*, 54, 4-26.

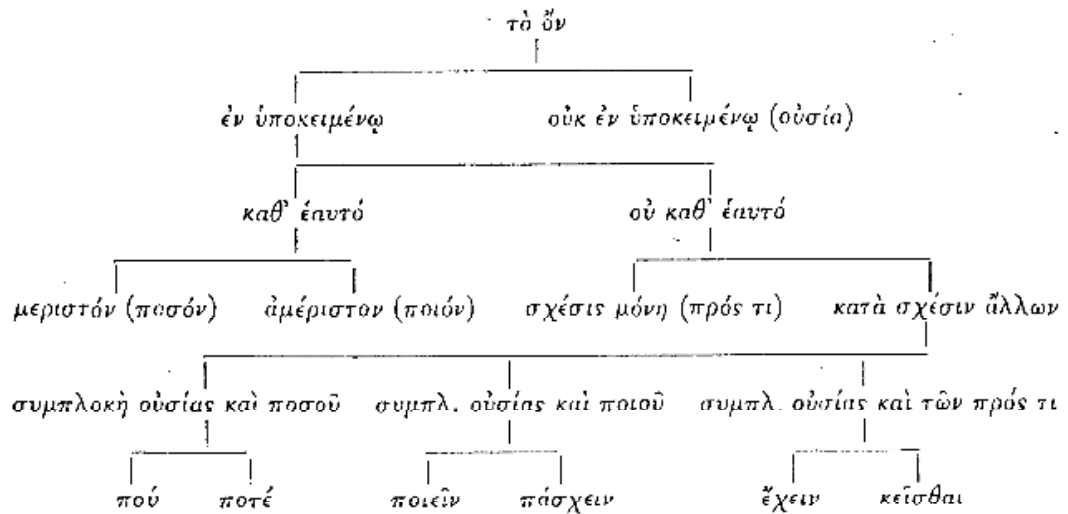


«Respecto de estas cuestiones, indagaremos cuántas son en número las categorías. Decimos que son diez, como haremos evidente a partir de cierta división: todo ente o está en un sujeto (ἐν ὑποκειμένῳ) o no está en un sujeto (οὐκ ἐν ὑποκειμένῳ). El ente que no está en un sujeto constituye la sustancia; el ente que está en un sujeto o está relativamente (ἐν σχέσει) o está por sí mismo (καθ' αὐτό). Si está relativamente, constituye la categoría de relación, pero si está por sí mismo, o es divisible (μεριστόν) o es indivisible (ἀμέριστον). Si es divisible, constituye la cantidad, pero si es indivisible, constituye la cualidad. De esta manera se han mostrado cuatro categorías: sustancia, cualidad, cantidad, relación. Pues bien, otras surgen del tomar parte la sustancia en es-

tas otras (ἐξ τῆς οὐσίας συμμεριζομένης ταῖς ἄλλαις): así, la sustancia combinada con la cantidad constituye el dónde y el cuándo, pues el dónde no es otra cosa que el estar la sustancia en un lugar, como Sócrates en el Liceo, y el cuándo no es otra cosa que el estar la sustancia en el tiempo, como Sócrates en la guerra del Peloponeso: mas el tiempo y el lugar se remiten a la cantidad. A su vez, si se combina con la cualidad, constituye el hacer y el padecer: pues la acción y la pasión surgen a tenor de las cualidades, como el agua caliente que nos hace calientes, porque está caliente, y padece esto mismo por nosotros, porque está fría, y el calentar es hacer y el enfriarse es padecer. Que estas cosas se retrotraen a la categoría de la cualidad, es quizás evidente por completo. A su vez, si la sustancia se une con las relaciones, constituye la posición y el hábito; pues o bien hace referencia a las partes propias y constituye la posición, pues la posición no es otra cosa que esta colocación de las partes, o bien hace referencia a otra y constituye el hábito, pues el hábito no es otra cosa que la sustancia yuxtapuesta a la sustancia. Es, pues, evidente de qué manera a partir de esta sola división se nos han mostrado diez y sólo diez categorías». (Traducción: Rogelio Rovira)

### 3. La división de David:

Ordenación sistemática de las categorías de Aristóteles  
propuesta por el comentador griego David  
(*Scholion in Aristotelem*, 48 b 28-41)



Ex: W. D. ROSS, *Aristotle's Metaphysics*. Introduction.  
Oxford, Clarendon Press, 1924, vol I, p. LXXXVI

#### 4. La división de Tomás de Aquino:

TOMÁS DE AQUINO, *In duodecim libros metaphysicorum Aristotelis expositio*, lib. V, lect. 9, nn. 891-892.

(Cfr. TOMÁS DE AQUINO, *In octo libros physicorum Aristotelis*, lib. III, lect 5, n. 15)

«Sciendum enim est quod praedicatum ad subiectum tripliciter se potest habere. Uno modo cum est id quod est subiectum, ut cum dico, Socrates est animal. Nam Socrates est id quod est animal. Et hoc praedicatum dicitur significare substantiam primam, quae est substantia particularis, de qua omnia praedicantur. Secundo modo ut praedicatum sumatur secundum quod inest subiecto: quod quidem praedicatum, vel inest ei per se et absolute, ut consequens materiam, et sic est quantitas: vel ut consequens formam, et sic est qualitas: vel inest ei non absolute, sed in respectu ad aliud, et sic est ad aliquid. Tertio modo ut praedicatum sumatur ab eo quod est extra subiectum: et hoc dupliciter. Uno modo ut sit omnino extra subiectum: quod quidem si non sit mensura subiecti, praedicatur per modum habitus, ut cum dicitur, Socrates est calceatus vel vestitus. Si autem sit mensura eius, cum mensura extrinseca sit vel tempus vel locus, sumitur praedicamentum vel ex parte temporis, et sic erit quando: vel ex loco, et sic erit ubi, non considerato ordine partium in loco, quo considerato erit situs. Alio modo ut id a quo sumitur praedicamentum, secundum aliquid sit in subiecto, de quo praedicatur. Et si quidem secundum principium, sic praedicatur ut agere. Nam actionis principium in subiecto est. Si vero secundum terminum, sic praedicabitur ut in pati. Nam passio in subiectum patiens terminatur».

«Pues hay que saber que el predicado se puede referir al sujeto de *tres modos*. De un *primer modo*, cuando es aquello que es el sujeto, como cuando digo: Sócrates es animal. Pues Sócrates es lo que es animal. Y se dice que este predicado significa la sustancia primera, que es la sustancia particular de la que todo se predica. De un *segundo modo*, cuando el predicado se toma respecto de lo que inhiere en el sujeto: sea, en verdad, que este predicado inhiera en él por sí y absolutamente, bien

como consecuente de la materia, y es así cantidad, bien como consecuente de la forma, y es así cualidad; sea que este predicado inhiera en él no absolutamente, y es así relación. *De un tercer modo*, cuando el predicado se toma de aquello que está fuera del sujeto: y esto *de dos maneras*. *De una manera*, de suerte que esté absolutamente fuera del sujeto: el cual, en verdad, si no es medida del sujeto, se predica por modo de hábito, como cuando se dice: Sócrates está calzado o vestido. En cambio, si es medida del sujeto, como la medida extrínseca es el tiempo o el lugar, el predicamento se toma o del tiempo, y así será cuándo; o del lugar, y así será dónde si no se considera el orden de las partes en el lugar, y posición si se considera dicho orden. *De otra manera*, de suerte que aquello de lo que se toma el predicamento esté a título de algo en el sujeto del que se predica. Y si está a título de principio se predica así que actúa. Pues el principio de la acción está en el sujeto. Pero si está a título de término, se predicará que padece. Pues la pasión termina en el sujeto paciente». (Traducción: Rogelio Rovira)

## 5. La división de Pacio:

Julius PACIUS, *In Porphyrii Isagogen et Aristotelis Organum Commentarius analyticus*. Reproducción de la edición de Francfort del Meno 1597. Hildesheim, Georg Olms, 1966, pp. 29-30.

«La división suprema (si no me equivoco) es cuatripartita: pues o es ente por sí, esto es, sustancia; o es por accidente: el cual es o absoluto o relativo. Si es absoluto, o toma su origen de la materia de la sustancia, y es divisible, y, por tanto, es cantidad; o lo toma de la forma, y es indivisible, y es por ello cualidad. Si es relativo, constituye la categoría de relación, a la que se refieren fácilmente las otras, pues dónde significa relación entre el lugar y la cosa localizada; cuándo, relación entre el tiempo y la cosa temporal; estar en una posición, relación de las partes del cuerpo; obrar y ser afectado, relación entre el agente y el paciente. Así, pues, las categorías principales son cuatro; pero de la cuarta división surgen muchas. Y, porque las últimas pueden reducirse a las relaciones, de algunas de ellas prescinde a veces Aristóteles». (Traducción de Rogelio Rovira)

## IV

## DEFINICIONES DE ALGUNAS CATEGORÍAS ARISTOTÉLICAS

**Accidente categorial o predicamental**

«[Lo que] está en un sujeto, pero no se dice de ningún sujeto [...]; [y lo que] se dice de un sujeto y está en un sujeto».

(ARISTÓTELES, *Categoriae*, II, 1a 22-23, 1b 1-2).

«El accidente es la cosa de cuya naturaleza es propio ser en otro. (*Accidens vero est res, cuius naturae debetur esse in alio*)».

(TOMÁS DE AQUINO, *Quodlibetum IX*, q. 3. a. 5, ad 2).

«El accidente es un ente cuya noción no encierra todo lo que se puede atribuir al sujeto a quien se atribuye esa noción».

(LEIBNIZ, *Discurso de metafísica*, § 8).

**Cantidad** (ποσόν, *quantitas* o *quantum*)

«La cantidad es llamada medida de la sustancia»

(TOMÁS DE AQUINO, *Summa theologiae*, I, q. 28, a. 2).

**Cualidad** (ποιόν, *qualitas* o *quale*)

«La cualidad es llamada disposición de la sustancia».

(TOMÁS DE AQUINO, *Summa theologiae*, I, q. 28, a. 2).

«El accidente determinativo de la sustancia en sí misma».

(MILLÁN-PUELLES, *Léxico filosófico*, «Cualidad», p. 196).

**Relación** (πρός τι, *relatio* o *ad aliquid*)

«La relación (...) no es otra cosa que el orden de una criatura respecto de otra (*relatio (...) nihil est aliud, quam ordo unius creaturae ad aliam*)».

(TOMÁS DE AQUINO, *Quaestiones disputatae de potentia*, 7, 9 ad 7).

**Sustancia** (οὐσία, *substantia*)

«Se llama sustancia en el sentido más propio, primario y preferente a lo que ni es dicho de un sujeto, ni está en un sujeto».

(ARISTÓTELES, *Categoriae*, V, 2 a 11-14).

«La sustancia significa algo uno y algo determinado».

(ARISTÓTELES, *Metaphysica*, VII, 12, 1037 b 27).

«La sustancia es la cosa de cuya naturaleza es propio no ser en otro. (*Substantia est res, cuius naturae debetur esse non in alio*)».

(TOMÁS DE AQUINO, *Quodlibetum IX*, q. 3. a. 5, ad 2).

«La sustancia que es sujeto tiene dos propios. El primero de los cuales es que no necesita fundamento extrínseco en el que sustentarse, sino que se sustenta en sí misma, y por ello se dice que subsiste, por así decir, por sí y no existiendo en otro. Y el otro es que es fundamento para los accidentes, sustentándolos ella misma, y por eso se dice que sustenta. (*Substantia vero quae est subiectum, duo habet propria. Quorum primum est, quod non indiget extrinseco fundamento, in quo sustentetur, sed sustentetur in seipso, et ideo dicitur subsistere quasi per se et non in alio existens. Aliud vero est, quod est fundamentum accidentibus, sustentans ipsa, et pro tanto dicitur substare*)».

(TOMÁS DE AQUINO, *Quaestiones disputatae de potentia*, q. 9, a. 1).

**Sustancias segundas** (δεύτεραι οὐσίαι, *substantiae secundae*)

«Se llaman sustancias segundas las especies a las que pertenecen las llamadas primariamente sustancias, tanto esas especies como sus géneros».

(ARISTÓTELES, *Categoriae*, V, 2 a 11-14).

## LOS SENTIDOS DE LA SUSTANCIA SEGÚN ARISTÓTELES:

«*Substantia* se llaman los cuerpos simples, por ejemplo la Tierra, el Fuego, el Agua y todas las cosas semejantes, y, en general, los cuerpos y los compuestos de éstos, tanto animales como demonios, y las partes de éstos. Y todas estas cosas se llaman sustancias porque no se predicán de un sujeto, sino que las demás cosas se predicán de éstas. Y, en otro sentido, se llama sustancia lo que sea causa inmanente del ser en todas aquellas cosas que no se predicán de un sujeto por ejemplo, el alma para el animal.



Además, cuantas partes inmanentes hay en tales cosas, limitándolas y significando algo determinado, destruidas las cuales se destruye el todo, como destruida la superficie se destruye el cuerpo, según dicen algunos, y se destruye la superficie destruida la línea. Y, en general, el Número parece a algunos ser tal (pues dicen que, destruido él, no hay nada, y que determina todas las cosas). Además, la esencia, cuyo enunciado es una definición, también se llama substancia de cada cosa. Así, pues, resulta que la substancia se dice en dos sentidos. el sujeto último, que ya no se predica de otro, y lo que, siendo algo determinado, es también separable. Y es tal la forma y 1a especie de cada cosa». (ARISTÓTELES: *Metafísica*, V, 8, 1017 b 10-26. Traducción de: Valentín García Yebra).

«De la Substancia se habla al menos, en cuatro sentidos principales. En efecto, la esencia, el universal y el género parecen ser substancia de cada cosa y el cuarto de ellos es el sujeto. Y el sujeto es aquello de lo que se dicen las demás cosas, sin que él, por su parte, se diga de otra. Por eso tenemos que determinar en primer lugar su naturaleza; porque el sujeto primero parece ser substancia en sumo grado. Como tal se menciona en un sentido, la materia, y, en otro, la forma, y, en tercer lugar, el compuesto de ambas (y llamo materia, por ejemplo al bronce, y forma, a la figura visible, y compuesto de ambas, a la estatua como conjunto total) de suerte que, si la especie es anterior a la materia y más ente que ella, por la misma razón será también anterior al compuesto de ambas.

Ahora hemos dicho ya sumariamente qué es la Substancia, a saber, aquello que no se dice de un sujeto, sino de lo que se dicen las demás cosas. Pero no se debe proceder sólo así; pues no basta, ya que esto mismo es oscuro, y, además, la materia se convierte en substancia. Porque, si ésta no es substancia, no se ve qué otra cosa puede serlo, pues, suprimidas las demás cosas, no parece quedar nada. En efecto, las demás cosas son afecciones y acciones y potencias de los cuerpos, y la longitud y la latitud y la profundidad son ciertas cantidades, pero no substancias (pues la cantidad no es substancia), sino que más bien es substancia aquello primero a lo que estas cosas son inherentes. Ahora bien, suprimida la longitud, la latitud y la profundidad, no vemos que quede nada, a no ser que haya algo delimitado por aquéllas; de suerte que, a los que así proceden, necesariamente les parecerá que la materia es la única substancia. Y entiendo por materia la que de suyo ni es algo ni es cantidad ni ninguna otra cosa de las que determinan al ente. Pues es algo de lo que se predica cada una de estas cosas, y cuyo ser es diverso del de cada una de las categorías (pues todas las demás cosas se predicán de la substancia, y ésta, de la materia); de suerte que lo último no es, de suyo, ni algo ni cuanto ni ninguna otra cosa; ni tampoco sus negaciones, pues también éstas serán accidentales. Así, pues, quienes procedan de este modo llegarán a la conclusión de que es substancia la materia.

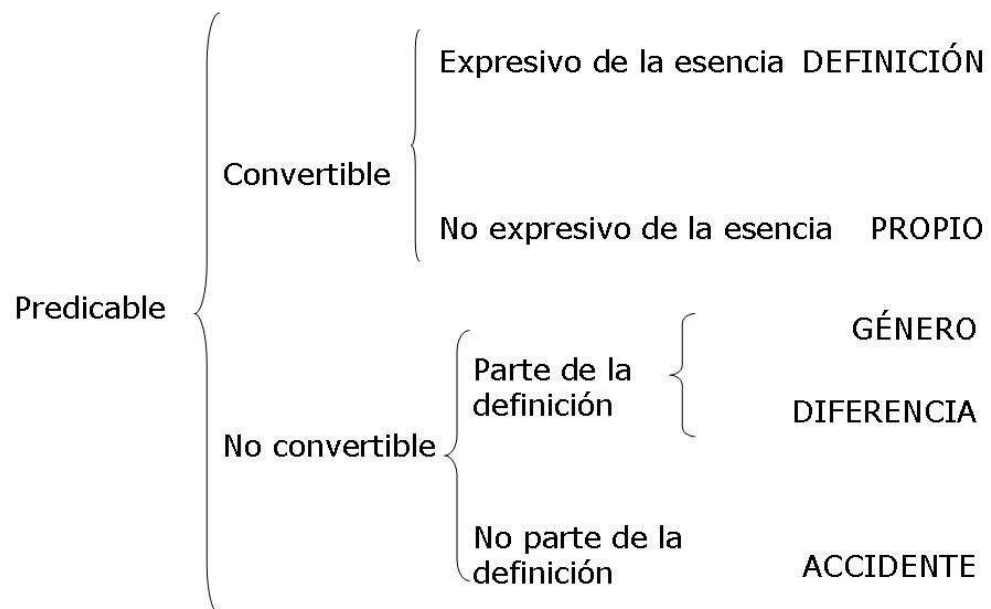
Pero esto es imposible. En efecto, el ser separable y algo determinado parece corresponder sobre todo a la substancia y por eso la especie y el compuesto de ambas parecen ser substancias en mayor grado que la materia. Pero omitamos la substancia compuesta de ambas, es decir, la que se compone de materia y forma, pues es posterior y clara. Y también es manifiesta en cierto modo la materia. Debemos investigar, en cambio, acerca de la tercera, pues ésta es la más difícil. Se está de acuerdo en que son

substancias algunas de las sensibles, de suerte que por éstas debe comenzar nuestra indagación». (ARISTÓTELES: *Metafísica*, VII, 4, 1028 b 33-1029 a 34. Traducción de Valentín García Yebra)

## APÉNDICE CLASIFICACIONES DE LOS PREDICABLES

### 1. La clasificación de Aristóteles:

ARISTÓTELES, *Topica*, I, 8 103 b 8:



## 2. La clasificación de Juan Buridano:

Juan BURIDANO, *Summulae de praedicabilibus*, tractatus II, cap. I, part 3:

